CENTRO DE DOCUMENTACIÓN EUROPEA

Tirada: 30.508
Difusión: 20.661
(O.J.D)
Audiencia: 72.313
Ref: 13411706

Expansión

Nacional Diaria
Economia
2 ª Edición 29/06/2022

Superficie: 541 cm²
Ocupación: 65.39%
Valor: 9.228,41 €
Página: 13

1 / 1

El BCE aplicará condiciones a las compras antifragmentación

NO SERÁN UNA BARRA LIBRE PARA LOS ESTADOS/ La autoridad monetaria hará lo que sea necesario para contener las primas de riesgo, pero exigirá a los países que den pasos hacia la estabilidad fiscal.

Andrés Stumpf. Madrid

No habrá compras gratis. Era un secreto a voces entre los analistas y, finalmente, Chrsitine Lagarde, presidenta del Banco Central Europeo (BCE), lo ha confirmado: la herramienta antifragmentación con la que la institución monetaria evitará una ruptura de los mercados de deuda mientras sube los tipos de interés llevará aparejada condicionalidad.

Las compras de deuda que se lleven a cabo con esta nueva medida, en la que ya trabajan los comités técnicos de la plantilla del banco central, exigirán a los países afectados dar ciertos pasos hacia la estabilidad fiscal.

Así lo hizo saber ayer la presidenta en el discurso de apertura del foro de bancos centrales celebrado en Sintra, en el que señaló que "el nuevo instrumento tendrá que ser eficaz, a la vez que proporcionado, y contener suficientes salvaguardias para preservar el impulso de los Estados miembros hacia una política fiscal sólida".

ECB

Christine Lagarde, presidenta del Banco Central Europeo (BCE) en el foro de bancos centrales de Sintra.

La autoridad monetaria sólo actuará para preservar la correcta transmisión de su política monetaria, que puede quedar impedido si las primas de riesgo se disparan "de forma rápida y descontrolada" más allá de lo que sería normal en términos de fundamentales y de reacción a las subidas de tipos que se asoman en el horizonte.

Exceso de liquidez

Lagarde no quiso dar grandes detalles sobre el diseño de la nueva herramienta del BCE, que se presentará en la cumbre del próximo 23 de julio en Fráncfort. Sin embargo, además de la condicionalidad, la banquera central también aseguró que las nuevas compras de deuda no interferirán con la tarea de la institución de estabilizar la inflación en el objetivo del 2% en el largo plazo desde los elevados niveles en los que se mueve en la actualidad.

Para Lagarde, la herramienta antifragmentación podría utilizarse a cualquier nivel de tipos de interés "siempre que la diseñemos para que no genere interferencias con la postura de la política monetaria". Esto significa que el BCE deberá neutralizar el exceso de liquidez que generen las compras adicionales. Según los expertos, la institución podría vender deuda de otros países no afectados por la amenaza de las primas de riesgo, como Alemania, para compensar el efecto de las adquisiciones en este programa.

Otra opción, sobre la que informó ayer *Reuters*, sería la vuelta de las subastas de drenaje de liquidez, que permitirían a los bancos obtener una rentabilidad atractiva por dejar el dinero depositado en Fráncfort y que, por lo tanto, no engrase todavía más el sistema financiero europeo. Se trata de una medida que se llevó a cabo hace ya una década con los primeros programas de compras del BCE en el marco de la crisis de deuda.

Aunque distintos expertos sostienen que estas subastas son menos eficientes a la hora de neutralizar los incrementos de liquidez, el coste político puede ser menor que el de la venta activa de títulos de países sólidos. Por el momento, no se conoce el rumbo que tomará el organismo, que simplemente ha garantizado que cualquiera que sea la vía llevará a impedir que se fragmente el mercado de deuda .

El BCE comenzará a comprar deuda el 1 de julio a través de las reinversiones del programa pandémico

Lagarde sostiene que subirán los tipos "tanto como sea necesario" para estabilizar la inflación

El BCE buscará la vía para que el freno a las primas de riesgo no añada más liquidez al sistema

"Preservar la transmisión de la política monetaria en la zona euro permitirá que los tipos suban tanto como sea necesario. En este sentido, no habrá un coste de oportunidad por lanzar la nueva herramienta y adoptar una política monetaria encaminada a estabilizar la inflación en nuestro objetivo. De hecho, una hace posible lo otro", explicó ayer Lagarde.

Reinversiones

Aprendiendo de los posibles errores de la cumbre de política monetaria de junio, Lagarde prefirió no dejar al mercado sólo con el compromiso de una intervención y finalmente decidió pasar a la acción. Mientras la plantilla del BCE trabaja en dar forma a la herramienta antifragmentación, la presidenta aseguró que a partir del 1 de julio, si es necesario utilizarán la flexibilidad de las reinversiones del Programa de Compras de Emergencia Pandémica (PEPP) para contener el avance de las primas de riesgo.

El PEPP fue el gran estímulo utilizado por el organismo europeo durante la crisis del Covid, un programa de compras que se diferenciaba del resto por su tamaño (1,8 billones de euros) y su flexibilidad, pues permitía adquirir títulos de países que tuvieran un mayor riesgo de fragmentación sin afectar al resto.

Aunque el propio BCE es plenamente consciente de que las reinversiones del PEPP no serán suficientes para blindar a los bonos de la zona euro de la fragmentación –pues se estiman en unos 200.000 millones en el corto plazo–, con esta acción mueven ficha por primera vez en ese sentido y refuerzan un compromiso basado hasta la fecha sólo en palabras y en la credibilidad de la institución europea.

Las reinversiones deberían ser suficientes para tejer una red de seguridad más que robusta para los bonos soberanos desde el 1 de julio que finalice el programa tradicional de compras hasta que la herramienta antifragmentación esté realmente lista para cumplir su función. El BCE gana margen y tiempo para diseñar detenidamente su nueva herramienta.

Tipos de interés

Más allá de las compras de deuda, Lagarde confirmó la hoja de ruta del banco central en relación a los tipos de interés, que subirán por primera vez en 11 años el próximo mes, cuando se materialice un alza de la tasa de depósito de 25 puntos básicos.

Según confirmó Lagarde, salvo que las perspectivas de la inflación mejoren, el BCE irá todavía más allá en septiembre y afrontará una subida de tipos de 50 puntos básicos abandonando el terreno negativo por primera vez desde 2014.

Ayer Lagarde se mostró dura con las perspectivas de la inflación y, aunque siguió considerando que el crecimiento de los precios se debe a cuestiones de la oferta de bienes y servicios, también reconoció que se está volviendo más persistente.

Según indicó, el BCE ya observa efectos de segunda ronda y cree que pueden llegar más y afectar a los salarios, por lo que es conveniente actuar para evitar que la inflación termine por desanclarse del objetivo del 2% de la institución.

Lagarde confirmó que el BCE por el momento seguirá siendo prudente en sus movimientos ante la alta incertidumbre derivada de la guerra de Rusia.